

LATÍN II

INTRODUCCIÓN A LA LITERATURA ROMANA

1. CONCEPTO Y ALCANCE
2. CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA LITERATURA LATINA
3. PRINCIPALES PROBLEMAS DE LA LITERATURA LATINA
4. PERIODIZACIÓN
5. GÉNEROS, AUTORES, OBRAS

La literatura latina surge en Roma por influencia de la griega alrededor del siglo III a. C. Es en el año 240 cuando se representa por primera vez una obra genuinamente romana en un teatro, una obra de Livio Andrónico. Antes de esto nos encontraríamos en una **Época Preliteraria**. Además, en este año 240 termina la I Guerra Púnica con la conquista de la Magna Grecia, por lo que Roma entra en contacto con Grecia a través de las colonias, y recibe influencias pictóricas, literarias, filosóficas, etc. Posteriormente encontramos la figura de Escipión Emiliano, vencedor en Numancia, destructor de Cartago y enemigo de los Graco, que fue el protagonista del llamado **Círculo de Escipión**, en el que también se incluían miembros tan destacados como Panecio, Polibio, Lucilio o Terencio.

1. CONCEPTO Y ALCANCE DE LA LITERATURA ROMANA (QUE NO LATINA)

En Europa no se deja de escribir en latín hasta el siglo V d. C., por lo que se entiende aquí como literatura latina es la *Literatura latina clásica*, aunque encontramos literaturas latinas medieval, humanística, etc. Como no hemos conservado todas las obras que se escribieron, estudiamos y consideramos literatura todo aquello que ha llegado hasta nuestros días y está escrito en latín.

Los romanos consideraban fundamental y tenían como deber el escribir cualquier tema desde un punto de vista literario, siguiendo las pautas establecidas por la retórica. En este sentido, podemos incluir dentro de la literatura latina el género historiográfico, aunque hoy en día tiene pretensiones científicas. Pero los historiadores romanos clásicos tenían como objetivo fundamental hacer literatura, y después narrar hechos.

No todo lo que nos ha llegado escrito en latín clásico puede ser entendido como literatura desde un punto de vista estricto. Pero, como las obras que nos han llegado son muy pocas, se estudian exhaustivamente, desde todos los puntos de vista posibles. Además, si se estudia la literatura por géneros, todas las obras son importantes, ya que ejemplifican la evolución, degeneración o desarrollo de los determinados géneros. Por tanto, todas las obras son entendidas como literarias, aunque algunas podrían ser estudiadas con menos intensidad. En

este sentido, también es polémico el estudio de la literatura oral, aunque también debe estudiarse. Por ejemplo, contamos con las *Fabulae* de Fedro y los *Exempla Virtutis* de Valerio Máximo, que sí pueden ser estudiadas dentro del ámbito literario, aunque sean de carácter oral.

El concepto de literatura latina clásica debe incluir también las obras escritas en griego, como es el caso de las obras de Adriano o Marco Aurelio. Estos personajes son latinos que escribieron en griego, pero por ello sus obras no pueden dejar de ser estudiadas dentro de la literatura latina clásica. Por esto es preferible utilizar el término **romana** frente al de *latina*. Lo mismo ocurriría con Polibio, un autor griego que escribió en griego pero vivió en Roma, por lo que su obra se estudia desde la literatura latina y no desde la griega.

2. CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA LITERATURA LATINA

a. Helenismo y Nacionalismo

La referencia a Grecia dentro de la literatura latina es importante. Muchos de los estudios deben pasar por la literatura griega. Por tanto, la literatura latina es un renacimiento de la griega. Quizá en época Imperial ya no hay autores que vuelven su mirada hacia Grecia, sino hacia la Roma Clásica. Pero también hay un intento de reivindicación de lo propio. La literatura romana empieza alrededor del 240 a. C., pero las obras son traducciones de las griegas, aunque con una clara influencia de la época preliteraria romana, que nunca dejará de estar presente en Roma.

Poco a poco se va desarrollando un espíritu nacionalista, aunque también hay autores que siguen defendiendo a los griegos. En la época de Augusto los escritores se sienten un poco “acomplejados” por los griegos. Quintiliano elaborará una historia de la literatura romana en comparación con la griega.

b. Imitación y selección

Los autores romanos se limitan a imitar pero mediante un proceso de selección. Además no solo imitan a los griegos, sino que también toman ideas de otras culturas y autores. Los procesos de imitación y selección se basan fundamentalmente en aspectos técnico-formales, pero no de contenido. En cuanto a la calidad de la imitación es necesario analizar cada obra de manera aislada. Por ejemplo, un análisis de Virgilio sería incompleto sin citar a Homero. Es difícil encontrar a un autor romano que se limite simplemente a imitar, sino que ellos prefieren recrear. Esta es una característica común de la mayor parte de los autores clásicos, que preferían tratar temas ya utilizados por otros autores aunque recreándolos de forma distinta.

c. Patriotismo

El patriotismo es una de las grandes características de la literatura romana. Desde los primeros momentos importa la grandeza de Roma, y los autores van a ensalzar su nación en sus obras. Incluso podemos encontrar obras que siguen una determinada tendencia política, por lo que el contexto socio-político será fundamental. Por ejemplo, en época tardo-republicana hay una literatura de Optimates y otra de Populares, en el Imperio hay autores que añoran los años republicanos y otros que alaban el régimen. Pero todos se rigen por una norma de consenso: la grandeza de la patria. En casi todos los autores se encuentra esta idea, excepto en los *poetae novi*, Catulo y sus compañeros, que podríamos decir que seguían la máxima de “el arte por el arte”

d. Moralidad, Utilitarismo, Decorum, Gravitas y Puritanismo

La literatura romana está concebida como un instrumento para formar. En este didactismo hay un mensaje moral que consiste en el recuerdo constante del *mos maiorum*, las costumbres de los antepasados, que son el ejemplo a seguir por todos los hombres correctos. Por tanto, la literatura tiene fines didácticos y, por consiguiente, debe tener una utilidad, pero una utilidad para el Estado, es decir, debe ser patriótica. La poesía también debe tener un provecho. Aquí la excepción también la encontraríamos en los *poetae novi*.

El *Adorno Decente*, el *Decorum*, es fundamental para la literatura, que también debe tener una *Gravitas*, es decir, debe ser seria. Gracias a esto se convierte en una literatura puritana, aunque no todos los autores lo son. La literatura no debe servir para la crítica política. En el caso romano encontramos un conflicto entre el libertinaje y la seriedad. Sin embargo, la literatura romana es fundamentalmente puritana.

e. Influencia de la retórica y la Técnica Literaria

También es relevante el influjo de la retórica. No es que esto no sucediera en Grecia, pero en Roma está muy generalizado y lo encontramos en casi cualquier autor. Las obras se estructuran como un discurso, de manera efectista. Podemos ver esto en Salustio, Livio, Virgilio, Juvenal, Séneca, etc. En lo que se refiere a la técnica también tienen un particular empeño en pulir su obra. Primero piensan en el género y después en el tema.

3. PROBLEMAS GENERALES DE LA LITERATURA LATINA

a. Problemas de la tradición manuscrita

Casi todos los manuscritos que poseemos de la literatura latina proceden de la Época Carolingia, aunque también tenemos algún architexto, aunque muy pocos, de alrededor del siglo IV a. C. Otro problema a destacar en la tradición manuscrita es el de los *palimpsestos*, procedentes de los periodos finales de la antigüedad, en los que se borraba un texto existente en un pergamino para escribir encima, dando así dos textos en un mismo soporte, pero de calidad inferior. En el caso de Plauto, por ejemplo, conservamos un palimpsesto y los códices carolingios, aunque entre ellos hay muchas diferencias.

Por otro lado, en la tradición de Fedro, conservamos sus fábulas en el *Codex Pithoeanus* (P) (Su dueño se llamaba P. Pithou). En este códice se conservan cinco libros, unas 125 fábulas, pero no sabemos si Fedro escribió más. Pero en el siglo pasado se descubrieron dos nuevos manuscritos: el *Napolitano* (N) y el *Vaticano* (V), que recogían las fábulas de un obispo, Perotti, que las había recopilado para contárselas a su sobrino. En estos manuscritos tenemos 64 fábulas, 32 de las cuales no estaban en el códice Pithoeanus. Estas se añadieron al corpus de Fedro como “Apéndice de Perotti”. A partir de aquí, los estudiosos se dedicaron a indagar en los manuscritos medievales en busca de fábulas de Fedro.

b. Problemas de biografía y cronología

En pocas ocasiones tenemos fechas exactas de la vida de un autor y de la publicación de sus obras. En este sentido, contamos con las biografías de Suetonio, resumidas por Donato en el siglo IV y con las biografías de San Jerónimo. Ejemplos de este problema son la fecha de publicación del *Satiricón* de Petronio. Hay quien dice que fue publicado en época de Nerón (s. I) y otros que fue publicado en el siglo III, aunque no sería obra de Petronio.

Otro ejemplo es la fecha de nacimiento de Terencio (s. II a. C.), que varía en unos años. Tenemos una vida de Suetonio-Donato que habla de la relación entre Escipión Emiliano, Lelio y Terencio. Dice que unos autores decían que había relaciones entre ellos, aunque Terencio era mayor. Sin embargo, Nepote afirma que los tres eran de la misma edad. Por su parte, Porcio dice que Terencio buscaba a los aristócratas para conseguir más éxito y estar protegido. Se dice que Terencio nació en el 184 a. C., pero una anécdota contada por Suetonio no encaja bien con esta fecha.

c. Problemas de atribución

Hay obras de las que sabemos a ciencia cierta su autor, pero con otras tenemos problemas. Atendiendo a este problema, encontramos varios ejemplos: el *Appendix Vergiliana* es un conjunto de obras de dudosa autoría atribuidas a Virgilio. El *Corpus Tibullianum* está formado por las obras de Tibulo, posteriormente atribuidas a otros autores. Las *Epistulae ad Caesarem* son dos cartas atribuidas a Salustio. Se conservan gracias a un manuscrito donde se reconoce que una de ellas es de Salustio. El título sería *Epistulae ad Caesarem serem de Re Publica*. La carta más moderna, del año 46 a. C., aparece en primer lugar, mientras que la más antigua, del 50 a. C., aparece la segunda. Se dirigen a César, al que le hacen una serie de recomendaciones para mejorar la situación de la república. El manuscrito fue descubierto en el siglo XVI y editado por un tal Corrodi. Se atribuían a Salustio porque así lo ponía en las cartas, pero Jordan, a principios del siglo XX, lo ha puesto en duda. Dijo que las había escrito un rétor imperial, conocedor de la obra de Salustio, y se las había inventado. Esto llevó a una gran polémica y al establecimiento de un autor llamado *Pseudo-Salustio* al que se le atribuyen las obras que se creen escritas por Salustio, aunque no hay certeza de ello.

d. Problemas histórico-literarios

Aquí podemos encontrar la cuestión acerca de la originalidad de la sátira, que es rara, ya que todos los demás géneros provienen de Grecia. Ennio escribió sátiras, de las que no conservamos nada. Horacio afirma que su inventor fue Lucilio, perteneciente al círculo de Escipión, del que sí conservamos algunos fragmentos. Por su parte, Varrón escribió las *Sátiras Menipeas*, al estilo de Menipo de Gadara. Pero parece que hay dos tipos de sátira: en el siglo IV, Diomedes dice que con ese término se daría cuenta de un género que tendría una gran diversidad, como es la de Ennio. Posteriormente, Lucilio introdujo en el género la crítica social y la burla, y Varrón volvería después al estilo de Ennio. Por otro lado, Horacio escribe sátiras al estilo de Varrón, es decir, griego. Además, Lucilio perteneció al círculo de Escipión, por lo que pertenecía al grupo de los filohelénicos.

e. Problemas métricos, de estilística y de teoría y crítica literaria

El verso *Saturnio* es una medida métrica muy antigua en la que escribían los autores arcaicos, pero no sabemos en qué consistía. Dentro de este problema también cabe destacar la adaptación de la poesía eólica. Del mismo modo, el uso de las figuras retóricas también implica un grave problema.

En sus *Noctes Atticae*, Aulo Gelio nos transmite muchos fragmentos de otros autores latinos, además de comentarlos. Del mismo modo, hay autores elegíacos que comenzaban sus obras con una introducción sobre teoría literaria.

4. PERIODIZACIÓN

Si clasificamos la literatura latina atendiendo a un criterio temporal, se puede establecer una buena **periodización** de los géneros, autores y obras. No obstante, dividir toda la producción literaria romana en una serie de períodos es bastante complicado, pues los períodos de la historia, la lengua y la literatura no se corresponden del todo. En este sentido, se pueden aplicar varios criterios a la hora de configurar los distintos períodos, ya sean fechas, acontecimientos históricos, rasgos característicos de la lengua, etc.

El criterio que utilizaremos aquí estará relacionado con la historia de la lengua latina, y los períodos se corresponderán (en mayor o menor medida) con las distintas fases de evolución del latín a lo largo de la Civilización Romana antigua. En este sentido, podemos distinguir **cuatro períodos** de la literatura latina, además de una **época preliteraria** (hasta el s. III a. C.), en la que los textos no se adaptan al 100% a las características de la literatura (inscripciones, leyes, etc.):

1. **Etapa PRECLÁSICA:** Abarca desde el comienzo de la literatura (s. III a. C.) hasta el s. I a. C. Es la época en la que sobresale el teatro y se configuran el resto de géneros.
2. **Etapa CLÁSICA:** Es el período de mayor esplendor de la literatura y el mundo romano en general. Comprende los últimos años de la República (s. I a. C.) y los primeros del Imperio (s. I d. C.). Como géneros principales, destacan la épica (Virgilio), la lírica (Catulo) la historiografía (César, Salustio) o la oratoria (Cicerón).
3. **Etapa POSTCLÁSICA:** También denominada época postaugústea o Edad de Plata, se corresponde con la práctica totalidad del Alto Imperio o Principado (más o menos hasta el s. III d. C.). Supone un retroceso para los géneros clásicos, y un auge de una literatura más privada y personal. Como géneros, podemos destacar la épica (Lucano, Valerio Flaco), la lírica (Horacio) o la Novela (Petronio, Apuleyo).
4. **Etapa TARDÍA:** En este período el principal protagonista en el mundo romano es el Cristianismo, por lo que la literatura estará regida por las normas de la Iglesia. El retroceso de los géneros clásicos es aún mayor, aunque ninguno llega a desaparecer del todo. Comprende más o menos los siglos III, IV y V d. C.; es decir, el Bajo Imperio o Dominado.

5. GÉNEROS, AUTORES Y OBRAS

A continuación se ofrece un breve listado con algunos de los autores y obras principales:

ÉPOCA	GÉNERO	AUTORES	OBRAS
Preclásica	Teatro	Plauto	<i>Amphitruo,</i> <i>Maenechmi, Casina...</i>
		Terencio	<i>Adelphoe...</i>
	Historiografía	Analistas	<i>Anales</i>
Clásica	Épica	Livio Andrónico	<i>Odussia</i>
		Nevio	<i>Bellum Punicum</i>
		Enio	<i>Annales</i>
Clásica	Historiografía	Nepote	<i>De viris illustribus</i>
		César	<i>De Bello Gallico</i>
		Salustio	<i>Coniuratio Catilinae</i>
	Retórica y Oratoria	Cicerón	<i>Brutus...</i>
	Poesía Didáctica	Lucrecio	<i>De Rerum Natura</i>
	Poesía Épica	Virgilio	<i>Eneida</i>
		Ovidio	<i>Metamorphoseon Liber</i>
	Poesía Lírica	Catulo	<i>Carmina</i>
	Novela	Petronio	<i>Satiricón</i>
Epigrama	Marcial	<i>Epigrammaton liber</i>	
Sátira	Lucilio	<i>Saturarum Libri</i>	
Fábula	Fedro	<i>Fabulae</i>	
Postclásica	Historiografía	Tácito	<i>Annales</i>
	Retórica y Oratoria	Quintiliano	<i>Institutiones oratoriae</i>
	Poesía Épica	Lucano	<i>Farsalia</i>
	Poesía Lírica	Horacio	<i>Carmina</i>
	Epistolografía	Plinio el Joven	<i>Epistulae</i>
	Novela	Apuleyo	<i>Metamorphosis</i>
	Sátira	Horacio	<i>Saturae</i>
Filosofía	Séneca	<i>De ira...</i>	
Tardía	Historiografía	Floro	<i>Epitome</i>
	Épica	Prudencio	<i>Psichomachia</i>
	Lírica	Juvenco	<i>Carmina</i>
	Filosofía	Boecio	<i>Consolatio</i>